

Brasileñas y colombianas en los mercados sexuales/matrimoniales ibéricos: un análisis interseccional

Brazilian and Colombian Women in Iberian Sexual/Marriage Markets: An Intersectional Analysis

Andrea Souto García¹ y Graziela Serroni Perosa²

RESUMEN

Esta investigación tiene por objetivo analizar la participación de las migrantes colombianas y brasileñas en los mercados sexuales/matrimoniales ibéricos. Así, se combinó un análisis de estadísticas y la etnografía conducida en España, Portugal y Brasil entre 2017 y 2022 con 40 mujeres, para seguir las estrategias que articulan enredos entre la política migratoria y la etnosexualización. Los resultados exponen una tipología de participación en los matrimonios mixtos según las características sociales de las migrantes: el matrimonio como vía de regularización asumido por las mujeres en situación jurídico-laboral más precaria; el desclasamiento experimentado por las privilegiadas; y el rechazo de las jóvenes sin hijos a los matrimonios mixtos. La originalidad del trabajo reside en reconstruir, a partir del cruce de distintas variables desde origen a destino —experiencias de maternidad, estatus jurídico, raza, trabajo, nivel educativo, nacionalidad de los compañeros—, la lógica interseccional que rige los mercados sexuales/matrimoniales ibéricos.

Palabras clave: 1. interseccionalidad, 2. matrimonios mixtos, 3. mercados sexuales, 4. colombianas, 5. brasileñas.

ABSTRACT

This research aims to analyze the participation of Colombian and Brazilian migrant women in Iberian sexual/marriage markets. It combines a statistical analysis and an ethnography based on 40 women of Spain, Portugal, and Brazil between 2017 and 2022, to follow the strategies generating superpositions between migration policy and ethnosexualization. The results expose a participation typology in mixed marriages according to the social characteristics of migrant women: marriage as a means of regularization assumed by women in a precarious legal-labor situation; the social downgrading experienced by privileged women; and young childless women's rejection of mixed marriages. The originality of this work lies in the reconstruction, based on the cross-referencing of different variables from origin to destination—maternity experiences, legal status, race, employment, educational level, nationality of the spouses—of the intersectional logic that governs the Iberian sexual/marriage markets.

Keywords: 1. intersectionality, 2. mixed marriages, 3. sexual markets, 4. Colombian women, 5. Brazilian women.

Fecha de recepción: 29 de agosto, 2024

Fecha de aceptación: 11 de diciembre, 2024

Fecha de publicación web: 30 de mayo, 2025

¹ Universidade da Coruña, España, andrea.souto@udc.es, <https://orcid.org/0000-0002-1727-9138>

² Universidade de São Paulo, Brasil, gperosa@usp.br, <https://orcid.org/0000-0001-9575-0602>



INTRODUCCIÓN³

Los matrimonios mixtos están en el centro de las migraciones internacionales. En las últimas décadas, la intensificación y diversificación de la movilidad humana y, especialmente, de las mujeres (Ribas-Mateos y Sassen, 2022), han hecho de la transnacionalización de la intimidad un tema de creciente interés en los campos académico y político y en el debate público (Constable, 2009).

La intimidad refiere a relaciones de proximidad física y emocional que implican la provisión de cuidados y afecto y, a menudo, de servicios sexuales (Ehrenreich y Hochschild, 2003). La transnacionalización de la intimidad está directamente relacionada con la commodificación del trabajo reproductivo y de los cuerpos que históricamente lo han ejecutado y también está en la base de la creciente precarización de las migraciones feminizadas.

El espacio de circulación transnacional contemporáneo está demarcado por la expansión de dos escalas de intimidad estrechamente interrelacionadas: la industria sexual global donde, mayoritariamente, las mujeres migrantes se desempeñan como trabajadoras sexuales, bailarinas, camareras, etcétera; y los hogares a los que se incorporan como trabajadoras domésticas y cuidadoras y, eventualmente, como esposas (Gutiérrez-Rodríguez, 2014). En este sentido, la transnacionalización de la intimidad impregna lo que Laura Agustín (2007) ha definido como las actividades ensambladas en el *continuum* afectivo-sexual, y que constituyen la principal vía de integración socio-laboral para las mujeres migrantes en sus países de destino.

La literatura especializada ha destacado la correlación entre el abastecimiento de los mercados sexuales y de cuidados de los países ricos con mano de obra femenina de las periferias excolonizadas, y el aumento de los llamados matrimonios transfronterizos, transnacionales o mixtos, entre mujeres migrantes y hombres locales (Piper y Lee, 2016). El trabajo pionero de Constable (2009) analiza la experiencia de las esposas migrantes abordando los matrimonios mixtos como un eslabón más del tráfico de mujeres a gran escala, a la par de las redes de explotación sexual y de las cadenas globales de cuidado.

³ Este artículo es parte del proyecto *Care, Inequality and Wellbeing in Transnational Families in Europe: a transnational, intergenerational study in Spain, France, Sweden & UK*, en el marco de la Iniciativa de Programación Conjunta More Years, Better Lives, coordinada por Ruth Evans. Investigadora principal del Proyecto español: Laura Oso. Grant MYBL JPI 2020- PCI2021-121924, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y la Unión Europea a través de Next Generation EU/ PRTR. El marco teórico y la redacción del artículo han sido realizados en el contexto del proyecto INCASI2, que ha recibido financiación del Programa de Investigación e Innovación Horizonte Europa de la Unión Europea, en el marco del acuerdo de subvención Marie Skłodowska-Curie núm. 101130456: <https://webs.uab.cat/incasi/DOI:10.3030/101130456>. No obstante, los puntos de vista y opiniones expresados son exclusivamente de las autoras y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o la Agencia Ejecutiva Europea de Investigación o del Ministerio de Ciencia e Innovación o de la Agencia Estatal de Investigación. Ni la Unión Europea, ni el Ministerio de Ciencia e Innovación, ni la autoridad que concede la subvención pueden ser consideradas responsables de las mismas.

La pertinencia de la interseccionalidad para el estudio de realidades complejas y cambiantes que se expanden a través de espacios-tiempos diferentes y en las que confluyen múltiples estructuras de poder (Hill Collins, 2017), ha hecho de esta perspectiva una herramienta recurrente en las investigaciones recientes sobre matrimonios mixtos. Esta literatura se ha dedicado a analizar las múltiples esferas en que se articula la precariedad y la violencia de género que, con frecuencia, enfrentan las migrantes participantes en estos matrimonios (Piper y Lee, 2016; Chiu, 2017).

Además, las autoras de la interseccionalidad se han preocupado por rescatar la agencia que las mujeres exhiben aún en las situaciones más adversas, complejizando la figura de la “mujer migrante” al situarla en relaciones de poder específicas y cambiantes y cuestionando las narrativas victimizantes (Flemmen, 2008). Sus trabajos abordan los matrimonios y divorcios binacionales como parte de las estrategias de supervivencia y movilidad social que las mujeres despliegan en el espacio transnacional (Fresnoza-Flot y Shinozaki, 2017).

La producción científica ha explorado el papel de las representaciones en el juego del amor transnacional, incidiendo en las transformaciones que la migración desencadena en la imagen que proyectamos sobre las personas y, también, en los criterios de elección de pareja (Pessar y Mahler, 2003). El estimulante trabajo de Joane Nagel (2003) sobre las fronteras etnosexuales indaga, desde una perspectiva poscolonial, los solapamientos entre las fronteras raciales, étnicas y nacionales, que definen el marco de lo aceptable/inaceptable en el negocio del sexo y el matrimonio cuando están involucrados individuos y comunidades codificados como racial y nacionalmente diferentes.

Nagel (2003) hace hincapié en la vigilancia extrema a que son sometidas las fronteras etnosexuales. En esta línea, han proliferado investigaciones en el contexto europeo que abordan la centralidad de los matrimonios transfronterizos en la política migratoria. Más que cualquier otra relación híbrida, estos matrimonios son objeto de exhaustivo escrutinio estatal y control social (Bonjour y De Hart, 2013). Los minuciosos procedimientos legales diseñados para la gestión de las parejas binacionales dan cuenta de ello, constituyendo un buen ejemplo de política de “fronterización etnosexual” contemporánea (Korteweg y Yurdakul, 2024).

La premisa del amor romántico comprendido como libre de intereses, vertebró la legislación migratoria para determinar la veracidad o falsedad de las relaciones transnacionales; y, subsiguientemente, la aprobación o denegación de visados, permisos de residencia, trabajo y el acceso a la ciudadanía (Eggebo, 2013). A este respecto, en el panorama internacional, las investigadoras feministas han contestado con dureza una política migratoria que dibuja una cultura de la intimidad idealizada, invisibilizando las desigualdades que pautan las relaciones de género en la esfera privada.

En contraposición a la fecunda producción internacional, en los países ibéricos los matrimonios mixtos todavía no han sido suficientemente estudiados. En España algunos trabajos han examinado los matrimonios entre mujeres latinas –sobre todo brasileñas– y hombres españoles. Sin embargo, con contadas excepciones (Parella y Cavalcanti, 2010; Sánchez-Domínguez, 2011), el enfoque adoptado ha sido básicamente demográfico.

En Portugal, el trabajo pionero de Adriana Piscitelli (2008) sobre la participación de mujeres brasileñas en el mercado matrimonial luso informa la relevancia de las representaciones etnosexuales en la conformación de parejas mixtas, apuntando a los significados cambiantes que el género asume en función de la nacionalidad en determinados contextos. Según ella, las imágenes de hipersexualidad y docilidad asociadas a la “brasileñidad” están en el origen del interés de los ciudadanos portugueses por estas mujeres.

También en Portugal, investigaciones más recientes han abordado desde un enfoque interseccional y comparativo distintos aspectos de los matrimonios y divorcios mixtos cruzando categorías de género, orientación sexual, nacionalidad y clase (Gaspar, Ramos y Ferreira, 2021; Ramos y Ferreira, 2022). Destaca el estudio cuantitativo de Silva *et al.* (2022), relacionando numerosas variables –de clase, ocupación, estatus civil, temporalidad de la migración, etcétera–, con las principales formas de violencia –física, verbal, sexual, económica– que enfrentan las mujeres brasileñas en relaciones de intimidad con portugueses.

A pesar de estos valiosos aportes, faltan estudios cualitativos que profundicen en las dinámicas de intimidad sexo-afectiva y matrimoniales entre locales y migrantes, así como sus resonancias en las trayectorias de integración social, laboral y política de las mujeres en el contexto ibérico. Es necesario, además, desarrollar una perspectiva interseccional que sea transnacional, capaz de situar las relaciones de clase, raza y género en la pluralidad de espacios y tiempos que integran la realidad migratoria y, a su vez, significar dichas relaciones en la escalas cotidiana, institucional y simbólica.

Para contribuir a llenar los vacíos mencionados, a partir de una etnografía multisituada y longitudinal, este artículo analiza desde la interseccionalidad la participación de las migrantes brasileñas y colombianas en lo que hemos definido como “mercados sexuales/matrimoniales ibéricos”. El principal objetivo es explorar las estrategias afectivas y matrimoniales que, en un marco constreñido por la política migratoria, dichas migrantes despliegan en España y Portugal en función de las intersecciones del género, la raza, la clase y la generación. Se comprenden las “estrategias” en el sentido bourdiano, no como un cálculo anticipado y sí como resultado del *habitus*, un inconsciente de la historia, una forma social de reaccionar en determinadas situaciones (Bourdieu, 2013).

La selección de casos se apoya en el análisis de series estadísticas del Serviço de Estrangeiros e Fronteiras (SEF) de Portugal y del Instituto Nacional de Estadística (INE) de España. Los datos revelan una participación creciente de colombianas y brasileñas en matrimonios mixtos con nacionales de España y Portugal, desde que sendos países se convirtieran en la década de 1990 en los principales receptores de los flujos migratorios de América Latina.

Se propone un análisis interseccional que atiende a los significados cambiantes, pero históricamente anclados en la poscolonialidad, que toman las categorías en cada contexto específico (Hill Collins, 2017). La intimidad transnacional constituye un lugar privilegiado para analizar cómo los procesos de fronterización etnosexual influyen en la configuración de relaciones entre migrantes y locales. Así, se incorpora la nacionalidad “brasileña/colombiana” como

dispositivo de etnosexualización de las migrantes y se destaca su movilidad espacial como variable relevante en dicho proceso.

Se considera la posición de clase de las migrantes desde origen a destino, trazando sus patrones de movilidad social en el espacio transnacional. Se interpreta la ocupación desde una perspectiva feminista, poniendo en relación el tipo de trabajo que desempeñan y las distintas formas que asume su participación en los mercados sexuales/matrimoniales ibéricos. Así mismo, se tratan las experiencias de maternidad en origen y en destino y el estatus jurídico como variables constitutivas de la raza y la clase de las mujeres. Por último, se considera la nacionalidad, el estatus jurídico y la clase social de los compañeros como variables en intersección de la organización de dichos mercados.

A continuación, se explica detalladamente la metodología de la investigación. En los resultados se exponen las tres principales estrategias matrimoniales identificadas en el campo, que despliegan las entrevistadas. Las conclusiones son una reflexión sobre la lógica interseccional que rige el funcionamiento de los mercados sexuales/matrimoniales ibéricos.

METODOLOGÍA: OPERACIONALIZAR LA INTERSECCIONALIDAD

Lo que sigue en esta sección metodológica es un planteamiento para operacionalizar la interseccionalidad a partir de las trayectorias biográficas y matrimoniales de 40 mujeres migrantes brasileñas y colombianas. Dichas trayectorias han sido reconstruidas en la etnografía multisituada y longitudinal conducida en España, Portugal y Brasil entre 2017 y 2022, y son el fundamento empírico de la investigación.

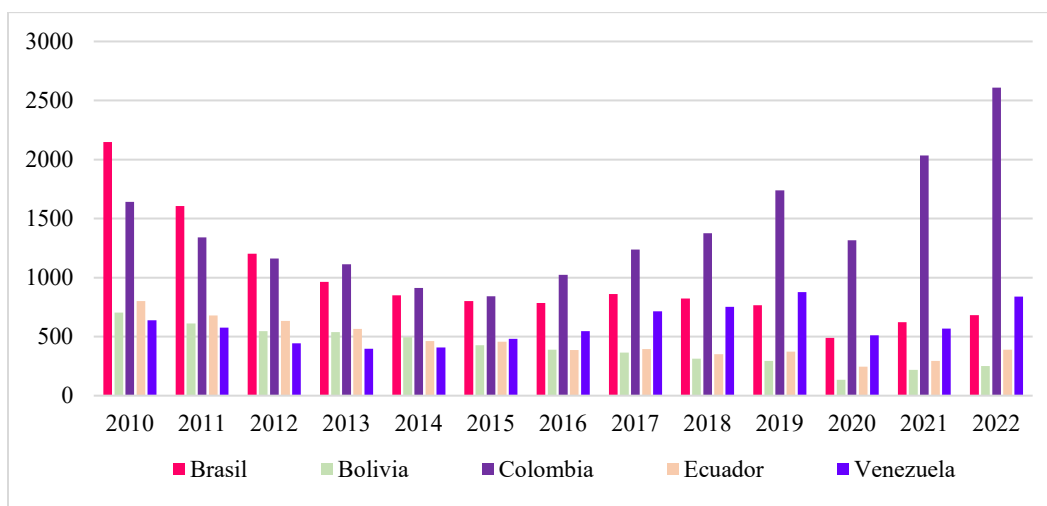
En esta investigación, las idas y venidas entre las estadísticas y el trabajo de campo dialogan constantemente y constituyen la base de la interpretación de los resultados.

Las estadísticas públicas son la práctica habitual de los Estados para describir lo que se percibe como un problema social. Los matrimonios, las migraciones, etcétera, se miden porque son puntos de apoyo para justificar acciones políticas y la definición de las categorías pertinentes expresa en sí misma un debate político (Desrosières, 2000). La emergencia de los matrimonios mixtos como fenómeno estadístico indica que estos se han convertido en una preocupación para el Estado, algo que hay que describir, medir y controlar.

Las principales estadísticas públicas consultadas son: la Adquisición de nacionalidad portuguesa por matrimonio de los *Relatórios Estatísticos Anuais de Imigração, Fronteiras e Asilo (2012-2021)* (SEF, s.f.a), y la estadística de Matrimonios de diferente sexo con al menos uno de los cónyuges extranjero por país de nacionalidad de la esposa, 2010-2022 (INE, s.f.a). Se han relativizado los datos sobre matrimonios mediante la estimación del número de mujeres colombianas y brasileñas residentes en ambos países, a partir de la Estadística del Padrón Continuo (INE, s.f.b) y la Estadística de Variaciones Residenciales en España (INE, s.f.c), y de los datos de Stock y Fluxo de População Estrangeira Residente en Portugal (SEF, s.f.b).

Como muestra la gráfica 1, el predominio de las mujeres colombianas en los matrimonios mixtos con hombres españoles comienza en el período estudiado –en 2013– cuando superan a las brasileñas, y aumenta significativamente desde la retirada, en 2015, de la visa turista exigida a los ciudadanos colombianos para entrar a España desde 2003. Cabe destacar la superioridad de las brasileñas en los matrimonios mixtos en el país hasta entonces, frente a otras migrantes latinas más numerosas como bolivianas y ecuatorianas y, también, la fuerte irrupción de las venezolanas desde 2019.

Gráfica 1. Matrimonios mixtos en España por nacionalidad de la esposa

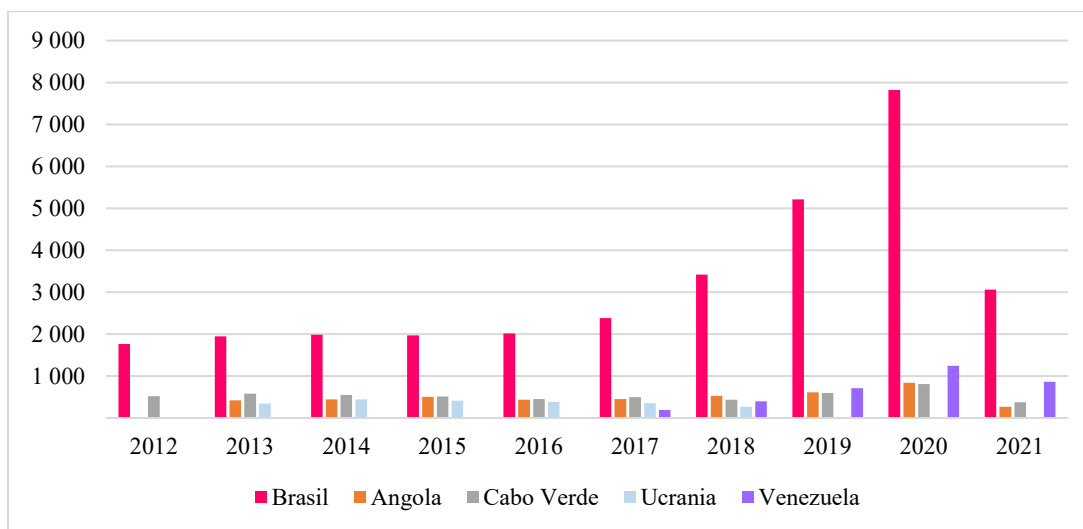


Fuente: Elaboración propia a partir de estadística de Matrimonios (INE, s.f.a).

En lo que respecta a Portugal, las mujeres brasileñas tienen la hegemonía en el acceso a la nacionalidad a través del matrimonio, como se ve en la gráfica 2.⁴ Si bien, actualmente son el contingente femenino más numeroso, en los matrimonios con portugueses, las brasileñas superan por mucho a otras nacionalidades que, como las angolanas y caboverdianas, tienen presencia sostenida en el país desde hace más tiempo.

⁴ Aunque no se dispone de datos desagregados por sexo para este gráfico, sabemos por estudios previos (ver referencias) que, en las uniones binacionales Portugal-Brasil la combinación mujer brasileña-hombre portugués es la más frecuente.

Gráfica 2. Adquisición de nacionalidad portuguesa por matrimonio



Fuente: Elaboración propia a partir de *Relatórios Estatísticos Anuais de Imigração, Fronteiras e Asilo (2012-2021)* (SEF, s.f.a).

La hegemonía de colombianas y brasileñas en los matrimonios mixtos en España y Portugal, respectivamente, que reflejan las estadísticas hace pensar en las representaciones descritas por Piscitelli (2008) como motor de los matrimonios mixtos y también en una jerarquía racial-nacional de los migrantes, en la cual colombianas y brasileñas ocupan una mejor posición que otras latinas.

A continuación, se muestra el material etnográfico. La etnografía multisituada se ha llevado a cabo en Porto y su área metropolitana (Portugal), Madrid y Galicia (España), y la Grande São Paulo (Brasil), entre los años 2017 y 2022. Se trata de un estudio longitudinal que incorpora la perspectiva de ciclo vital para el análisis de trayectorias (Souto-García, 2022). A lo largo de seis años, las mujeres participantes en la investigación han sido recontactadas en distintos momentos con el objetivo de aprehender los eventos del ciclo vital –nacimientos, emparejamientos, separaciones, fallecimientos, movilidades– y el impacto de los mismos en sus trayectorias.

En efecto, se han entrevistado a 23 migrantes brasileñas, de las cuales 13 han sido contactadas en Porto, cuatro en Galicia y seis en São Paulo; y a 17 colombianas, de las que cuatro han sido contactadas en Galicia y 13 en Madrid. Con edades comprendidas entre los 24 y 59 años, las mujeres presentan distintas adscripciones de raza y clase y pertenecen a distintas generaciones migratorias. La elevada participación de brasileñas en los matrimonios con españoles y su elevada presencia en Galicia llevó a realizar también algunas entrevistas con mujeres brasileñas en este territorio.

De la información producida por las entrevistas y las observaciones se optó por categorizar algunos de los datos y obtener una visión de conjunto de la muestra. Para inferir la clase de origen de las mujeres, se tomó la ocupación de sus padres/madres en origen y su ocupación en destino, su nivel educativo, sus experiencias de maternidad y sus patrones de migración (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Ocupaciones de las migrantes colombianas y brasileñas en España y Portugal

Ocupaciones en destino	Tipos de empleo por categoría	Total de mujeres
Profesionales de nivel superior y estudiantes universitarias	abogada (1), publicista (1), profesoras (2), estudiantes universitarias (3)	7
Empleadas en comercio y negocios de estética	peluqueras y esteticistas (4), vendedoras (2), recepcionistas (1)	7
Hostelería y mercado del ocio nocturno	camareras (7), bailarinas y cantantes (2), trabajadoras sexuales (4), cocinera (1)	14
Trabajo doméstico y de cuidados	trabajadoras domésticas (3) y de cuidados (4), ambas (5)	12
Total de mujeres		40

Fuente: Elaboración propia a partir del material etnográfico.

En destino, hemos encontrado a 26 de las 40 entrevistadas en aquellas actividades ensambladas en el *continuum* afectivo-sexual. Es decir, mayoritariamente, se integran en los nichos precarizados y, a menudo, desregulados de la hostelería y el mercado del ocio nocturno, el servicio doméstico y los cuidados. Otras siete mujeres son empleadas de comercios y negocios de estética. Estas 33 mujeres son todas mestizas y negras, proceden de las clases populares urbanas de Brasil y Colombia y, con excepción de tres de ellas quienes son hijas reagrupadas por sus madres migrantes, protagonizaron migraciones feminizadas enfrentando irregularidad jurídica tras su llegada.

Las más veteranas de la muestra llegaron a España y Portugal antes de 2010,⁵ no tienen estudios superiores y, frecuentemente, eran madres solteras/abandonadas antes de emigrar, experimentando largos períodos de separación de sus hijos a quienes dejaron al cuidado de otras mujeres de la familia de origen. Las más jóvenes migraron después de la crisis y, a diferencia de las veteranas, cuentan con mayor capital educativo y ninguna tenía hijos antes de emigrar.

Las siete mujeres que son profesionales cualificadas o estudiantes en los países ibéricos (ver cuadro 1) proceden de las clases profesionales medias y altas y son blancas. No han enfrentado nunca experiencias de irregularidad. En este grupo se concentran las mujeres que migraron con sus compañeros y las migrantes retornadas entrevistadas en São Paulo. Sus experiencias de maternidad se producen en el marco del modelo familiar nuclear, y si tenían hijos antes de emigrar no se dieron casos de abandono paterno.

La identificación racial de las mujeres es autoasignada. Aunque no se ha registrado la adscripción racial en los cuadros, la concordancia constatada en el campo entre raza

⁵ En España y Portugal los efectos de la crisis económica de 2008 impactaron más a partir de 2010.

“mestiza/negra” con “clase popular”, y raza “blanca” con “clase alta”, responde a la estructura social poscolonial de los países latinoamericanos (Telles, 2014).

La estrategia de contacto con las entrevistadas en los cuatro enclaves de campo (Madrid, Galicia, Porto y São Paulo) partió de las redes personales de las investigadoras y de la etnografía urbana en territorios de socialización migrante –principalmente en enclaves de comercio étnico, locales de ocio y organizaciones no gubernamentales–, y se amplió por “bola de nieve”. Las migrantes más jóvenes, todas en situación de irregularidad durante la primera fase del campo, fueron contactadas a través de grupos de expatriados de la red social Facebook.

Las entrevistas se sucedieron en los escenarios de cotidianidad de las mujeres, en sus hogares, sus trabajos –bares, salones de belleza, oficinas– y de nuevo, también en espacios de ocio –pubs, parques–. La observación participante continuada condujo naturalmente al encuentro con personas del universo social de las mujeres. Así, se han registrado las conversaciones informales mantenidas con sus esposos, novios, exmaridos, hijos, madres, y compañeras de trabajo que han enriquecido sustancialmente la investigación.

Al clasificar los datos biográficos, llamó la atención un primer resultado: una correlación entre las experiencias de irregularidad y la tenencia de hijos en origen con la participación de las mujeres en matrimonios mixtos con portugueses y españoles (ver cuadros 2 y 3). Al contrario, las mujeres en la misma situación de precariedad jurídico-laboral, pero sin hijos en origen, participan menos de los matrimonios mixtos y, además, permanecen más a menudo solteras.

Cuadro 2. Distribución de la maternidad en el espacio transnacional y tipo de participación en los mercados sexuales/matrimoniales ibéricos

	Mujeres con hijos en origen (antes de la migración)	Mujeres sin hijos en origen	Total de mujeres
Esposo nacional portugués o español	9	4	13
Esposo no-nacional (conciudadano o migrante de tercer país)	4	3	7
Sin esposo	4	16	20
Total de mujeres	17	23	40

Fuente: Elaboración propia a partir del material etnográfico.

Cuadro 3. Experiencias de irregularidad y tipo de participación en los mercados sexuales/matrimoniales

	Con experiencia de irregularidad	Sin experiencia de irregularidad	Total de mujeres
Esposo nacional	11	2	13
Esposo no-nacional (conciudadano o migrante de tercer país)	2	5	7
Solteras	17	3	20
Total de mujeres	30	10	40

Fuente: Elaboración propia a partir del material etnográfico.

Por otro lado, las mujeres sin experiencias de irregularidad habitualmente llegan a España y Portugal ya casadas con ciudadanos de su mismo país. Mientras las mujeres con experiencias de irregularidad frecuentemente llegan solas y en destino, si entablaron relaciones afectivo-sexuales, lo hacen con varones nacionales.

Es de interés de la investigación las dinámicas de movilidad social a través de los matrimonios mixtos y para analizarlas, se ha considerado de un lado, la clase de origen de las mujeres distinguiendo entre las que tienen mayor y menor capital cultural⁶ y las que tienen o no tienen hijos; y, del otro lado, se ha considerado la clase social del esposo y su nacionalidad por los beneficios sociopolíticos que confiere en destino (ver cuadro 4).

⁶ La posesión de un diploma superior se consideró indicativo de mayor capital cultural.

Cuadro 4. Movilidad social a través del matrimonio. Tipo de participación en los mercados sexuales/matrimoniales por clase, maternidad y nivel educativo

	Mujeres de clases populares con hijos y bajo capital cultural	Mujeres de clases populares sin hijos y mayor capital cultural	Mujeres de clases medias- altas con hijos	Mujeres de clases medias- altas sin hijos	Total de mujeres
Esposo nacional de clase baja	9	2	1	1	13
Esposo no nacional de clase baja	2	1	0	0	3
Esposo no nacional de clase medias-altas	0	0	4	0	4
Sin esposo	7	12	0	1	20
Total de mujeres	18	15	5	2	40

Fuente: Elaboración propia a partir del material etnográfico.

Se han localizado tendencias generales de participación en los mercados sexuales/matrimoniales. Primero, no se consideran matrimonios de brasileñas y colombianas con hombres nacionales de clase media y alta porque no se producen en la muestra. Como fue esperado, se ha constatado una fuerte reproducción social a través del matrimonio: normalmente las mujeres se casan con hombres de su misma clase social ya sean nacionales o migrantes.

Se descubre también una acusada tendencia a la exogamia en las mujeres de las clases populares con hijos y bajo capital cultural, quienes con más frecuencia se casan con ciudadanos portugueses y españoles. Además, el cuadro 4 muestra que las mujeres de las clases medias-altas que practican la exogamia se desclasan. Es decir, las mujeres con estatus socioeconómico alto en origen que se casaron en destino con hombres españoles y portugueses experimentaron una movilidad social descendente, pues sus maridos proceden de las clases populares. Por último, destaca la baja participación en los matrimonios mixtos de las mujeres de clases populares sin hijos y con capital cultural más elevado.

A continuación, se ilustra con el material etnográfico las correlaciones localizadas en el campo las tres estrategias más comunes de participación de colombianas y brasileñas en los mercados sexuales/matrimoniales ibéricos.

LA LÓGICA INTERSECCIONAL DE LOS MERCADOS SEXUALES/MATRIMONIALES

El impacto de las representaciones etnosexuales en la conformación de matrimonios mixtos

Las fronteras etnosexuales delimitan los modos en que hombres y mujeres son representados en el espacio transnacional/poscolonial (Korteweg y Yurdakul, 2024; Nagel, 2003). De un lado, la hipersexualidad y docilidad que se imputa a colombianas y brasileñas en los países ibéricos las vuelve atractivas a ojos de los varones locales. Y, al revés, los hombres portugueses y españoles racializados como europeos blancos a ojos de brasileñas y colombianas, ven incrementado su valor de cara a establecer relaciones sexo-afectivas. Pero, además, la forma irregular que asumen con frecuencia las migraciones de estas mujeres, sus pautas de inserción socio-laboral, incorporadas predominantemente en nichos precarizados y a menudo, fuertemente sexualizados tales como la hostelería, especialmente de ocio nocturno, y, en los casos más extremos, el trabajo sexual (Malheiros y Padilla, 2015; Souto y Perosa, 2022), aumentan la probabilidad de colombianas y brasileñas de emparejarse con ciudadanos nacionales.

Marisa tiene 50 años, es mestiza y migró desde los morros de Río en el año 2004 para trabajar como prostituta en la región de Lisboa. Madre soltera/abandonada de cinco hijos, enviaba prácticamente todo lo que ganaba a su madre, quien se quedó al cuidado de los niños en Brasil. Al poco tiempo de llegar, su hija *caçula*⁷ falleció repentinamente. Marisa no pudo asistir a su entierro porque sin los papeles en regla no podía arriesgarse a salir de Portugal y no volver a entrar de nuevo. Conoció al que sería su marido en el club donde trabajaba. Por medio del matrimonio obtuvo la residencia portuguesa y tuvo otra hija. Hoy por hoy, ha reagrupado a sus hijos y trabaja en una pequeña tienda de alimentación.

Yo conocí historia de brasileña muy sufrida aquí. Ya conocí mucho caso de brasileñas casadas con hombres portugueses muy drogados que les pegaban. Mi madre tenía mucho miedo de que yo me envolviese con uno que me matase [...]. No, yo no tuve el mismo destino, pero también yo ya sabía para dónde venía. Yo tengo muchas amigas que vinieron para eso, muchas se casaron con hombres que las sacaron de los establecimientos. Hicieron vida aquí. Mira, las chicas son muy amorosas, ellas valoran mucho, pero porque ellas no tuvieron nada. Yo ya tengo mucha amiga que se quedó aquí casada con portugués, español, italiano, hasta alemán. Y yo creo que el brasileño es más machista que el portugués, incluso si el portugués aún tiene aquella cosa con las brasileñas. (Marisa, comunicación personal, 2 de octubre de 2018)

Este testimonio revela la vigencia de la racialidad colonial cuando valora a los maridos de sus amigas en función de su nacionalidad. Ese “hasta alemán” deja claro quién está en la cúspide de la jerarquía nacional/racial. Aun consciente de la violencia que ejercen contra muchas compatriotas, Marisa describe a los hombres locales como menos machistas que los brasileños.

⁷ Pequeña.

Estas representaciones de los varones ibéricos forman parte de una dialéctica racista y circulan entre las migrantes quienes ven en ellos la oportunidad de establecer relaciones más igualitarias. Sin embargo, a menudo sus expectativas no se cumplen. La irregularidad que enfrentan colombianas y brasileñas durante sus primeros años en España y Portugal o la regularidad frágil sujeta a permisos de residencia y trabajo temporales confinan a las mujeres en un estado de subciudadanía que las desampara frente a la violencia de género.

Además, otras motivaciones de carácter más visceral intervienen en los matrimonios mixtos. Cuando una mujer ha sido tratada como carente valor, cuando la han dejado embarazada y la han abandonado sucesivas veces, cuando ha tenido que soportar la estigmatización de la comunidad de origen, como ha sucedido a muchas de las entrevistadas, el matrimonio con un europeo se convierte en una suerte de restitución simbólica.

El caso de Marisa es ilustrativo a este respecto. Abandonada por los padres de sus cinco hijos, para ella, regresar a Brasil del brazo de su marido portugués, blanco, europeo, luciendo una alianza cara en el anular de la mano derecha, supuso una venganza contra los hombres que la despreciaron. Pero, sobre todo, fue un ajuste de cuentas con todas aquellas personas que asistieron burlonas a la humillación de la madre adolescente, que la criminalizaron por su supuesta promiscuidad, sin cuestionar nunca a los varones que la embarazaron para luego desentenderse de ella y de sus hijos.

“La migración contribuye a transformar las maneras en que hombres y mujeres piensan los unos en los otros como posibles parejas” (Pessar y Mahler, 2003, p. 830). Y, a su regreso, en el país de origen las emigrantes brasileñas y colombianas experimentan una revalorización. El siguiente caso ilustra la interseccionalidad que articula las relaciones sexo-afectivas en las trayectorias de movilidad en el espacio transnacional/poscolonial.

Valeria es negra, tiene 34 años y proviene de una familia numerosa de clase trabajadora del interior del Estado de São Paulo. En 2013, su padre desgastado por el trabajo en la “roça”⁸ cayó enfermo y Valeria con 25 años, soltera y sin hijos decidió migrar a Lisboa con el objetivo de aliviar la situación financiera en casa. Peluquera y esteticista ya en Brasil, desde su llegada a Portugal trabajó en un salón de belleza siempre en la irregularidad. Allí comenzó una relación de noviazgo con un migrante marroquí, en situación irregular como ella. Estaban muy enamorados y planeaban casarse en cuanto consiguieran los papeles, pero, en 2017 su madre, “faxineira”⁹ de profesión, también enfermó y Valeria regresó para cuidarla.

Aunque en principio su vuelta era temporal, conoció a un joven blanco de una familia adinerada de la localidad y quedó embarazada. Valeria decidió vivir en Brasil, pero la relación entre ambos se rompió al poco de nacer su hija así que volvió a casa de sus padres. Todos cuidan de la pequeña mientras Valeria trabaja. El padre de la niña también colabora económicamente.

⁸ Cañaverales.

⁹ Empleada doméstica.

A Valeria le gustaría volver a Portugal, pero no quiere dejar a su hija y tampoco se atreve a exponerla a la migración.

En Portugal tuve novio, pero no era portugués, era de Marruecos, yo me enamoré mucho de él, quería que yo fuera para Marruecos, pero no daba, no había manera. Yo me quedé embarazada de la niña y me tuve que quedar. Es muy difícil para mí ir porque no la voy a dejar a ella y, ¿cómo la voy a llevar? ¿cómo es que voy a comenzar? Creo que no da [...] Él [el padre de su hija] es muy rico, cuando llegué de allá de Portugal lo conocí a él, pero aquí en Río Branco nadie me interesa. Hay bastantes chicos que se interesan. Sobre todo, cuando volví era un éxito, todo el mundo preguntaba por el hecho de yo haber estado en Europa. (Valeria, comunicación personal, 26 de octubre de 2019)

La trayectoria de Valeria refleja el funcionamiento de la ganancia y la pérdida de valor coyuntural de las migrantes en los mercados sexuales/matrimoniales transnacionales. Si antes de la migración no resultaba un buen partido en cuanto mujer, negra y pobre, la migración la revalorizó en el mercado sexual/matrimonial de su ciudad natal a donde ha vuelto a residir. El tiempo vivido en Europa parece haberla blanqueado simbólicamente. La migración deviene un proceso de distinción social. Hizo a Valeria atractiva de cara a establecer una relación formal, incluso para esos varones de clase acomodada quienes, en otras circunstancias, quizá, solo se interesarían por ella para tener sexo esporádico.

En el caso de Valeria, pasada la fascinación inicial las diferencias materiales y culturales pautadas por la raza/clase hicieron mella en la pareja. No obstante, y aunque su posición socioeconómica no haya mejorado significativamente, pues continúa desempeñándose en empleos precarizados, su trayectoria de movilidad social tampoco es de estancamiento. Tiene una hija de la que su padre se hace cargo económicamente, un privilegio que no disfrutaban muchas de sus amigas y, eventualmente, Valeria puede acudir a él si necesita dinero.

En el espacio transnacional/poscolonial, la vida de las mujeres de clase baja y de raza oscura asume un carácter liminal, transcurriendo en una informalidad que es múltiple, laboral, jurídica y afectivo/sexual. Carentes del capital económico, político, racial y cultural valorizado en los mercados matrimoniales de origen, para ellas la emigración puede aumentar las posibilidades de encontrar un compañero con un estatus social superior a su regreso.

El matrimonio como herramienta de regularización de las mujeres más vulnerables

La raza/clase de las migrantes brasileñas y colombianas intersectada por otras variables pauta su incorporación a los mercados sexuales/matrimoniales ibéricos. Casarse con portugueses y españoles es más habitual para las mujeres que proceden de las clases populares y que tienen bajo nivel educativo y experiencia de irregularidad. Pero, sobre todo, la maternidad será una dimensión clave en la conformación de matrimonios mixtos.

La maternidad es un indicador de la clase social de las mujeres (Stack, 2012). Como Marisa, muchas de las entrevistadas de las clases populares eran madres solteras/abandonadas antes de emigrar, siendo justamente el deseo de brindar oportunidades de futuro a sus hijos lo que las lanzó a la migración. En España y Portugal, las condiciones laborales que enfrentan como trabajadoras irregulares en el sector del servicio doméstico y los cuidados, en la hostelería y, también, en el trabajo sexual, inhiben la migración de los niños (Oso y Martínez-Buján, 2022). La soledad y la precariedad y el anhelo de traerse a los hijos a vivir con ellas y, en el caso de las madres de adolescentes, la urgencia por alejarlos de los violentos conurbanos latinoamericanos, encauzan a las mujeres hacia las uniones mixtas.

Establecer una relación sexo-afectiva con un varón portugués o español abre las puertas a las migrantes a las redes sociales locales y, habitualmente, a mejores oportunidades laborales, lo que incide no solo en la mejora de su estatus socioeconómico sino también de su estatus jurídico-político. Algunas de las entrevistadas consiguieron sus permisos de residencia y trabajo porque un familiar o amigo de su pareja les ofreció un contrato laboral. Pero, sobre todo, el matrimonio con un local va a significar para las mujeres un pase directo a la regularidad y la agilización de los procesos de reagrupación.

Fernanda tiene 59 años y es mestiza. Llegó a España en 1998 procedente de una ciudad del Eje Cafetero. Antes de emigrar vivía con su hija Martina (de quien su padre nunca se hizo cargo) en el hogar familiar junto con sus padres, hermanas y dos sobrinas, hijas de sus hermanas también madres solteras/abandonadas. Eran nueve en la casa. Sin perspectivas de futuro decidió emigrar para aliviar la endeble economía doméstica, dejando a Martina de cuatro años al cuidado de su madre. En España permaneció cinco años en situación de irregularidad trabajando como empleada doméstica en distintas ciudades. Conoció a Miguel en un viaje en tren, se enamoraron, se casaron y reagrupó a Martina. Miguel la adoptó formalmente al poco de llegar, juntos han tenido otro hijo, y ahora también una nieta.

El padre de Martina nunca se hizo cargo. Yo me vine porque no veía futuro, porque yo tenía una niña, estaba viviendo en casa de mis padres. Yo a Martina la dejé de cuatro años, cuando me la traje tenía nueve años, ya yo estaba con Miguel y me dijo “bueno ahora, vamos a traer a tu niña”. Y claro, porque yo ya me casé con él y yo ahí me conseguí mis papeles. Mira, yo al final estuve trabajando en casas, y yo... de verdad... mal... La gente es..., es muy duro. Yo vine a respirar y a tener una vida cuando conocí a Miguel. Yo para mí la salvación, para mí aquí la vida me cambió con Miguel. (Fernanda, comunicación personal, 15 de junio de 2022)

Layla tiene 25 años, es mestiza y proviene de un barrio popular de Buenaventura. Llegó a España en 2018 para reunirse con su madre y su hermanastra. Layla tenía dos años y su hermanastra tres, cuando su madre, María, las dejó en Colombia a cargo de su abuela para venir a España, pues los progenitores de las niñas nunca asumieron su paternidad. Tras varios años desempeñándose como trabajadora sexual, María conoció a un español, Álvaro, se casaron y

consiguió la nacionalidad. Con el tiempo también tramitó la nacionalidad española para sus dos hijas. Aunque se ha divorciado, María mantiene una excelente relación con su exmarido, juntos dirigen un negocio de hostelería. Tanto Layla como su hermanastra tratan a Álvaro como a un padre.

Uf sí... A Álvaro lo conocimos ya cuando vinimos de diez años, yo a ese señor lo quiero mucho porque nos ayudó muchísimo, puedo decir que él hizo cosas que los papás de nosotras no hicieron, entonces yo lo quiero mucho, lo respeto mucho... Mira, al día de hoy, sin tener nada con mi mamá, él es pendiente de nosotras, él habla todos los días con mi mamá, él está para lo que necesitamos. Él ha sido muy buena persona con nosotras. (Layla, comunicación personal, 18 de abril de 2021)

Los varones españoles y portugueses resultan un recurso valioso para las mujeres más pobres. Exprimir el capital sexo-racial asociado a la nacionalidad brasileña/colombiana es una forma de resistencia obligada para quien no tiene otros capitales que poner en juego. Los testimonios han constatado que, establecer una relación con un ciudadano ibérico puede tener un impacto muy positivo en las trayectorias de las mujeres. Aquellos hombres que han resultado ser buenos compañeros han sido un apoyo crucial para ellas, les han brindado resguardo emocional y material y las han ayudado a lograr sus objetivos migratorios. Además, muchos han colaborado con los envíos de remesas a los familiares en origen y han adoptado si no legalmente, de facto, a los hijos de sus compañeras.

Sin embargo, manejarse en las relaciones íntimas con locales no es fácil. Los matrimonios mixtos son para colombianas y brasileñas negocios complicados desde que emergen en un contexto racista y vienen signados por la asimetría entre las partes. La ley migratoria obliga a las mujeres a permanecer casadas un tiempo mínimo de dos años en España y de tres¹⁰ años en Portugal, antes de poder iniciar los trámites de nacionalización. En ese intervalo, los permisos de residencia y trabajo obtenidos a través del matrimonio pueden ser suspendidos en caso de separación. Ello fragiliza la posición de las mujeres.

Gabriela tiene 40 años y es negra. Llegó a Pontevedra (España) a los 21 años desde Curitiba (Brasil). Joven y bella, los primeros años trabajó irregularmente como camarera en pubs y discotecas. En uno de los locales donde trabajaba conoció a Carlos, su jefe, se gustaron y empezaron una relación. Aunque Carlos le hizo contrato formal al poco de comenzar a salir, a Gabriela le denegaron la tercera renovación de los permisos de residencia y trabajo. Ante la falta de alternativas, no tuvo más opción que casarse para poder permanecer en España.

Te exponen públicamente durante un mes, luego te llaman cuando les da la gana para hacer una entrevista. A mí y a Carlos nos tocó así porque a otras extranjeras yo no vi eso, ¿eh? Cuarenta y cinco minutos conmigo, otros cuarenta y cinco con Carlos. ¿Qué es esa presión? Porque *foi no xulgado*, es alguien importante... te pueden meter a la cárcel si ven algo

¹⁰ El tiempo se reduce a un año si tienen hijos.

sospechoso. Pueden decir ‘Nacional lévala’ ¿Sabes o qué es que te pregunten nombre y apellido de tu chico, de su madre? ¿algún tío tiene algún problema mental? ¿cuál es la placa de su coche? Si le conocía la familia, si había ido a Brasil, en qué lado de la cama dormía, qué color le gustaba, comida, música, en qué año compró el coche, si tiene una empresa, que enseñara el número de su empresa en mi teléfono. *Y foi* otra cosa de humillación porque yo estaba legal pagando la Seguridad Social, me denegaron mi documento que yo ya tenía, tuve que casarme con 25 años, porque obviamente una chica de esa edad no quiere casarse. Pero por seguir bien, viviendo en este país me casé y aun así me dificultaron. Se te quitaban las ganas de quedarte. Todos mis papeles *foron* dificultosos, no me regalaron nada, no me ayudaron nada, gobierno, personas, todo lo que conseguí fue a base de mucha lucha. Cada vez que voy a Extranjería *salgo nervosa* y lloro, *fuera claro*, pero ¡lloro! ¡lloro! Me dan ganas de dar cabezazos contra la pared, porque es ¡impotencia! Yo tenía mi NIE, no me renovaron por gilipollices de otros, me casé y ¡una entrevista de 45 minutos! (Gabriela, comunicación personal, 3 de diciembre de 2022)

Aunque su relación de pareja era buena, Gabriela recuerda su boda como un momento amargo. Fue sometida a un proceso inquisidor en el juzgado para probar la autenticidad de su noviazgo. Gabriela está convencida de que la actitud suspicaz del juez se debe al hecho de ser ella una mujer brasileña. Antes de dicha entrevista, Gabriela ya había accedido a las visitas del asistente social al domicilio compartido, quien inspeccionó meticulosamente los armarios del dormitorio, los productos de higiene personal del baño, violando impunemente su derecho a la privacidad. En España, la intimidación transnacional es un asunto público, de Estado.

La mayoría de las entrevistadas casadas con españoles y portugueses narran haber sufrido racismo por parte de los funcionarios de turno durante las ceremonias de matrimonio o en los trámites administrativos previos. Existe una continuidad entre el racismo institucional y el racismo cotidiano que las migrantes enfrentan (Fresnoza-Flot y Shinozaki, 2017). En el siguiente fragmento, Gabriela relata el acoso que sufrió por parte de la familia de Carlos cuando la pareja se separó amistosamente tras más de 10 años de matrimonio:

La familia era prejuiciosa, no le gustaban las brasileiras, punto. Su familia me hizo la vida imposible. Me divorcio del hombre, la familia me inculpa a mí de sus mierdas de la vida, yo me aproveché de él, mi negocio es gracias a él, *ele* sustentó a mi hermana... Porque mi hermana vino a vivir conmigo cuando *ela* tenía 12 años y vino porque yo dije que viniera y si estamos juntos es nuestra casa... ¿Sabes cómo te digo? “Te cuidó tu hermana, la casa que tienes en Brasil fue *nas* costas de Carlos” ¿sabes? La familia empezó a flipar, Carlos diciéndoles “pero, ¿qué decís?”, me defendiendo a mí y la familia “no, tú no sabes lo que dices porque estás perturbado, ella se aprovechó de ti y tú estás perturbado”. (Gabriela, comunicación personal, 3 de diciembre de 2022)

En el caso de colombianas y brasileñas el racismo intersecciona con un acusado sexismo que, en España y Portugal las caricaturiza como mujeres oportunistas que seducen y manipulan a los hombres nacionales con el objetivo de mejorar su estatus jurídico y su posición socioeconómica.

*El desclasamiento de las migrantes privilegiadas
y el rechazo al matrimonio de las migrantes más jóvenes*

Las migrantes que parten de posiciones socioeconómicas privilegiadas en origen participan menos de los matrimonios mixtos. En la muestra, presentan patrones de migración familiar, frecuentemente llegan acompañadas de sus esposos y en destino se desempeñan como trabajadoras cualificadas o como estudiantes en las universidades ibéricas. Estas mujeres que, son mayoritariamente blancas, poseen más capital económico y cultural y, en ocasiones, también político (algunas tienen nacionalidad europea heredada de padres y abuelos inmigrantes en su día), mantienen elevados estándares de vida. Sin embargo, esencializadas como “brasileñas/colombianas” en maneras no muy diferentes a las migrantes oscuras de las clases populares, estas privilegiadas sufrirán un acusado desclasamiento simbólico en destino.

Se trata, en realidad, de un “desrazamiento” que afectará negativamente a su capital social, disminuyendo su valor como potenciales esposas en los mercados sexuales/matrimoniales ibéricos y sus posibilidades de conseguir un marido con buena posición. Los portugueses y españoles que se interesan por ellas poseen el capital racial –son blancos y europeos–, pero carecen de todos los demás capitales –económico, cultural, simbólico...–. Y viceversa, aquellos hombres con un estatus social equivalente al de ellas en origen, las desmerecen por su raza/nacionalidad “brasileña/colombiana”. Así, la mayoría de las privilegiadas que migran solas desechan a los hombres locales para establecer relaciones serias.

Ligia es blanca, tiene 38 años y es procedente de una familia de clase acomodada de São Paulo. Tiene la ciudadanía española heredada de su abuelo paterno, está licenciada en Relaciones Internacionales por la universidad privada Cáspér Líbero y tiene un posgrado por la Universidad de Barcelona. Emigró a Porto en 2013 como trabajadora expatriada de una prestigiosa multinacional, aunque ganaba muy bien y valoraba la calidad de vida allí nunca se sintió del todo integrada. Conoció a João, paulistano como ella, en Praga. Ambos estaban de vacaciones, coincidieron en una fiesta, se pusieron a conversar y descubrieron que tenían amigos en común. Después de cuatro años fuera, Ligia regresó a São Paulo para casarse con João y ahora tienen un hijo.

Al principio no me daba cuenta, pero luego sí, las bromas de los compañeros, era la brasileña de la oficina, ya sabes... y yo soy muy dedicada, muy profesional y me dolían esos comentarios [...]. Sí tuve una historia con un compañero [portugués] pero no fue serio, teníamos intereses distintos. No sé, yo soy una persona con intereses, me gusta viajar, el arte, el mundo de la cultura en general, soy ambiciosa en mi trabajo y él bueno... era buen chico, pero cómo te digo, muy simple, conformista, éramos de mundos diferentes [...] Sí, él tenía una categoría laboral bastante inferior a la mía. (Ligia, comunicación personal, 5 de octubre de 2019)

Con todo hay excepciones, algunas entre las privilegiadas se han casado con ciudadanos ibéricos, aunque sus matrimonios han sido “hacia abajo”. Laura procede de una acaudalada familia

de Bogotá, es blanca y tiene 36 años. Cursó la secundaria en Estados Unidos y está licenciada por la prestigiosa Universidad de los Andes. Llegó a España en 2014 para hacer el doctorado. Conoció a Ángel en una fiesta, él es de familia obrera y no tiene estudios universitarios. A pesar de la distancia social entre ambos, se casaron por cumplir con la conservadora familia de Laura y, también, porque la visa de estudiante que le permitía residir legalmente en el país estaba pronta a expirar. Cuando se doctoró, Laura regresó a Colombia para incorporarse como investigadora en Los Andes, Ángel la acompañó, pero le costaba adaptarse. Cuando ella se quedó embarazada decidieron regresar a España. Ambos creen que es un país más seguro para criar a su hijo.

La migración supuso para Laura una acusada movilidad descendente en su trayectoria personal y laboral. Desde que volvieron hace ya algunos años, Ángel trabaja como tele-operador y a ella, la carencia del capital social necesario le ha impedido estabilizarse en la endogámica universidad española, a pesar de su excelente currículum. Actualmente, después de un largo período desempleada, trabaja para una empresa que se dedica al asesoramiento para la elaboración de proyectos. No le apasiona, pero es un salario fijo a final de mes.

Sí, digamos que, a nivel laboral, en cuanto a sueldo, yo allá estaba bien, era un buen trabajo, con un ingreso alto, estable [...]. Para mí migrar fue muy retador, también en la capacidad económica porque de tenerlo todo a estar un poco más limitado, de pensar las cosas tres veces antes de [comprar]. Porque digamos que mi esposo tampoco gana tanto, gana lo mismo que yo ganaba en Colombia, pero en Colombia la vida es mucho más barata, entonces Madrid es carísimo [...]. Vivimos lejos, pero era más barato que vivir aquí en el centro [...]. Siempre me sentí muy bien recibida, tanto por la familia como por los amigos. A ver, yo sí creo que eso me ayudó, ser doctora y, bueno, que acá saben que mi familia allá está bien y eso creo que sí es una parte, que rompo un poco el estereotipo, pero también que ellos son personas acogedoras. Más bien fue al revés, más mis papás que al principio les chocó más [...], pues porque él [Ángel] no hizo facultad, ese tipo de cosas ¿sí me entiendes? (Laura, comunicación personal, 21 de agosto de 2022)

Puede que Laura se haya desclasado material y simbólicamente al casarse con Ángel. Sin embargo, con su “mala” apuesta matrimonial ha conseguido tener una relación más igualitaria. Las fronteras etnosexuales son desarticuladas por el abolengo de la familia de Laura, por su exquisita formación académica y capital cultural. En el círculo eminentemente popular de Ángel, su antigua posición de clase la inviste de valor social.

Se trata de una maniobra de ajuste estructural, una aritmética interseccional por la que se equilibra la relación de poder entre ambos. La clase alta de ellas, migrantes brasileñas y colombianas, contrarresta la raza/nacionalidad “alta” de ellos, ciudadanos portugueses y españoles y, además, blancos. Para las privilegiadas como Laura conformarse con parejas procedentes de clases bajas es una forma de amortiguar la subordinación racial y compensar en cierta medida la desigualdad de género.

En una relación de equivalencia de clase, la intersección de las categorías de raza/nacionalidad y género, sumada a su condición de migrantes, rebaja a las migrantes de las clases medias-altas a una posición de inferioridad que no están dispuestas a asumir. Aquellas que no cargan con la responsabilidad de la supervivencia de otros en sus espaldas pueden desclasarse y equilibrar la asimetría de los matrimonios mixtos.

Las migrantes más jóvenes llegadas a partir de 2015 desde las clases populares en origen, también en situación de irregularidad y empleadas en los trabajos precarizados en destino, pero con mayor capital cultural y, sobre todo, sin hijos a cargo, serán las más reacias a participar de los matrimonios mixtos.

Patricia tiene 32 años, es mestiza y llegó a España en 2017 desde la periferia de Bogotá. Procedente de una familia monomarental muy humilde, trabajaba de día en una fábrica mientras estudiaba diseño de noche en la universidad. Al terminar sus estudios, ante la falta de oportunidades laborales decidió emigrar. En Madrid, durante cinco años trabajó irregularmente en el servicio doméstico de lunes a sábado, los domingos cosía por encargo. Aunque no tiene hijos, enviaba gran parte de lo que ganaba a su madre para ayudarla con el alquiler de la casa, con los gastos médicos de la abuela y con la escuela de su hermano pequeño.

Conozco otra señora también colombiana, se conoció con un señor acá mucho mayor que ella. Se conoció creo que por internet y el señor la trata horrible. No sé, ella ya tiene sus documentos y todo, pero igual sigue ahí. Y él me dice a mí “ay ¿por qué no se consigue un español y se casa?”. Yo le dije: “no, eso es hipotecar mi libertad por unos papeles”. Y eso me decía él: “yo le presento a alguien” y yo es que ni en broma. Yo con mi amiga hablamos mucho eso, que hasta que no tengamos los papeles no vamos a encontrar a nadie que sea por lo menos parecido en los gustos. Y uno viene con sus estudios y uno tiene otros conocimientos, otras cosas y pues está en la misma posición de todos. Entonces estamos igual pero igual ellos [los españoles] siempre van a sentirse más. Entonces yo le decía a ella, uno no está al nivel, uno no está en igualdad, y entonces si no hay igualdad es muy difícil porque el otro siempre se va a creer más. (Patricia, comunicación personal, 13 de diciembre de 2019)

El testimonio de Patricia refleja la dificultad de establecer relaciones justas con varones locales sobre una base de desigualdades en intersección (Chiu, 2017). Las jóvenes migrantes son conscientes del déficit social y político que cargan por ser mujeres oscuras, por estar “irregulares” y, también, por ser etnosexualizadas como brasileñas/colombianas. Se niegan a reproducir en sus propias carnes la violencia que otras han soportado en los matrimonios mixtos.

Hijas de los trabajadores manuales de las grandes metrópolis latinoamericanas, poseen diplomas universitarios que financiaron con mucho esfuerzo. De acuerdo con los cambios culturales promovidos por los movimientos feministas en el continente en las últimas décadas, estas mujeres han postergado la maternidad para priorizar su carrera, entendiendo la educación como único camino confiable a la ascensión social y la emancipación. Aunque no puedan hacer

valer sus titulaciones en destino, están más empoderadas, su capital educativo mayor y su bagaje feminista las vuelve más exigentes en sus relaciones con los hombres. Así, estas migrantes que ayudan a sus familias económicamente enviando remesas, pero libres de la enorme responsabilidad que representa la maternidad, recién llegadas a Europa, todavía jóvenes y pudiendo vivir de su propio trabajo, eligen permanecer solteras.

La negativa de las jóvenes migrantes a participar en los mercados sexuales/matrimoniales ibéricos puede interpretarse como una forma de resistencia contra los prejuicios. Rechazar a los “pobres” candidatos simboliza el rechazo del pobre destino social se cierne sobre ellas en Europa. Es la reafirmación de que todo mejorará cuando se consigan los papeles, que “lavar baños” no es para siempre, que se conocerá a hombres que valgan la pena, que se hará realidad el sueño de ascensión social que las trajo hasta aquí desde los barrios humildes donde crecieron.

En 2022, Patricia consiguió, por fin, sus papeles.

CONCLUSIONES

Una lógica interseccional gobierna las experiencias de las migrantes colombianas y brasileñas en los mercados sexuales/matrimoniales ibéricos. El elevado número de matrimonios mixtos de estas mujeres con ciudadanos españoles y portugueses revela la porosidad de las fronteras etnosexuales y, a su vez, da cuenta de la fuerza de los estereotipos racistas y sexistas asociados a la nacionalidad “brasileña/colombiana” en el contexto poscolonial.

La maleabilidad de las identidades en el espacio transnacional/poscolonial se refleja en las trayectorias de ida y vuelta de las migrantes. La revalorización social experimentada por algunas de las mujeres más oscuras y pobres en los mercados sexuales/matrimoniales de origen, a su regreso de Europa, es un ejemplo de las transformaciones inesperadas que trae aparejada la migración.

En España y Portugal las mujeres no participan de igual modo en los mercados sexuales/matrimoniales, la política migratoria regula las relaciones de intimidad transnacional que establecen. En función de la intersección de múltiples variables, las migrantes articulan diferentes estrategias afectivas y matrimoniales en las que confluyen sentimientos e intereses, como en cualquier relación social humana. Estas estrategias altamente condicionadas, siempre afectadas por el azar y favorecidas por las representaciones etnosexuales, tienden a definir el carácter de la relación amorosa, su grado de formalidad y, también, el perfil de la pareja.

La contribución metodológica es interseccional porque se parte de los marcadores sociales clásicos de desigualdad –género, raza y clase–, pero el análisis se complejiza desde la especificidad del material etnográfico. Así, en las migraciones de colombianas y brasileñas a los países ibéricos la categoría raza está fuertemente relacionada con la clase de origen de las mujeres y con el tipo de ocupación, pues mediada por la nacionalidad las introduce a los nichos laborales sexualizados de destino. La categoría género está directamente asociada al estatus civil y, sobre todo, a la maternidad.

La edad es una variable relevante porque se entrama con la generación migratoria de las mujeres y, determina, en cierta medida sus oportunidades educativas. Además, considerar otros factores como la temporalidad y la forma de la migración, la nacionalidad de la pareja, el número de hijos y el hecho de haberlos tenido en origen o destino, ayudaron a comprender las trayectorias afectivas y matrimoniales, más allá de los determinantes de género, raza y clase.

Categorizar y comparar sistemáticamente los aspectos recurrentes en las trayectorias transnacionales de 40 mujeres socialmente muy diversas, permitió identificar al menos tres patrones de comportamiento de colombianas y brasileiras en los mercados sexuales/matrimoniales ibéricos.

El matrimonio con un ciudadano nacional supone para las mujeres en situación más precaria la oportunidad de consolidar su proceso migratorio. De las entrevistadas fueron las madres solteras/abandonadas que habían dejado a sus hijos en origen, quienes se casaron más frecuentemente con hombres portugueses y españoles. La urgencia por reagrupar a los hijos hace de la maternidad transnacional el primer factor de entrada a los matrimonios mixtos.

El “desrazamiento” experimentado en España y Portugal por las migrantes privilegiadas limita su participación en los matrimonios mixtos. De un lado, estas mujeres migran más frecuentemente acompañadas de sus esposos e hijos. Pero, también, ocurre que, su condición de migrantes asociada a la etnosexualidad brasileña/colombiana, las separa de los hombres con un capital cultural y económico equivalente. Las pocas privilegiadas que se casaron con varones portugueses y españoles lo hicieron “hacia abajo”. Sin embargo, este estudio revela que los matrimonios “descendentes” son menos asimétricos. La elección de parejas con un estatus social inferior puede resultar una estrategia eficaz para compensar los “déficits” raciales y de género que cargan como mujeres migrantes.

La desigualdad política caracteriza los primeros años de matrimonio entre migrantes y ciudadanos; el carácter subsidiario de los permisos de residencia y trabajo que adquieren las mujeres por vía matrimonial fragua intimididades peligrosas. Conocedoras de las experiencias de abuso sufridas por algunas veteranas en sus relaciones conyugales, las migrantes más jóvenes –en situación de irregularidad–, pero con mayor capital cultural y, sobre todo, sin hijos a cargo, eligen permanecer solteras en destino.

En este sentido, la ausencia de hijos actúa como factor de protección para las mujeres de los grupos populares de participar en matrimonios potencialmente abusivos. Su presencia, en cambio, las expone a una mayor predisposición a los matrimonios mixtos y, eventualmente, a una movilidad ascendente en destino, en cuanto la regularización aparejada al matrimonio y la entrada en las redes sociales locales les dan acceso a mejores oportunidades laborales.

REFERENCIAS

- Agustín, L. M. (2007). *Sex at the Margins: Migration, Labor Markets and the Rescue Industry*. Zed Books.
- Bonjour, S. y de Hart, B. (2013). A proper wife, a proper marriage: Constructions of “us” and “them” in Dutch family migration policy. *European Journal of Women's Studies*, 20(1), 61-76. <https://doi.org/10.1177/1350506812456459>
- Bourdieu, P. (2013). *La nobleza de estado: educación de élite y espíritu de cuerpo*. Siglo XXI.
- Chiu, T. Y. (2017). Marriage Migration as a Multifaceted System: The Intersectionality of Intimate Partner Violence in Cross-Border Marriages. *Violence Against Women*, 23(11), 1293-1313. <https://doi.org/10.1177/1077801216659940>
- Constable, N. (2009). The commodification of intimacy: marriage, sex and reproductive Labor. *Annual Review of Anthropology*, 38, 49-64. <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.37.081407.085133>
- Desrosières, A. (2000). *La politique des grands nombres: histoire de la raison statistique*. La Découverte.
- Eggebo, H. (2013). A Real Marriage? Applying for marriage migration to Norway. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39(5), 773-789. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2013.756678>
- Ehrenreich, B. y Hochschild, A. (2003). *Global woman: nannies, maids and sex workers in the new economy*. Granta Books.
- Flemmen, A. B. (2008). Transnational marriages-Empirical complexities and theoretical challenges. An exploration of intersectionality. *NORA - Nordic Journal of Feminist and Gender Research*, 16(2), 114-129. <https://doi.org/10.1080/08038740802140244>
- Fresnoza-Flot, A. y Shinozaki, K. (2017). Transnational perspectives on intersecting experiences: Gender, social class and generation among Southeast Asian migrants and their families. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 43(6), 867-884. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2016.1274001>
- Gaspar, S., Ramos, M. y Ferreira, A. (2021). Transnational divorce in binational marriages: The case of Portuguese–Brazilian and Portuguese–Cape Verdean couples. *Population, space and place*, 28, 1-11. <https://doi.org/10.1002/psp.2435>
- Gutiérrez-Rodríguez, E. (2014). The Precarity of Feminisation: On Domestic Work, Heteronormativity and the Coloniality of Labour. *International Journal of Politics, Culture and Society*, 27(2), 191-202. <https://doi.org/10.1007/s10767-013-9154-7>
- Hill Collins, P. (2017). The difference that power makes: intersectionality and participatory democracy. *Investigaciones Feministas*, 8(1), 19-39. <https://doi.org/10.5209/INFE.54888>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (s.f.a). Matrimonios de diferente sexo con al menos uno de los cónyuges extranjero por país de nacionalidad de la esposa. *Estadística de matrimonios*.

Datos definitivos (2010-2022).
<https://www.ine.es/dynt3/inebase/index.htm?padre=3381&capsel=3381>

Instituto Nacional de Estadística. (s.f.b). *Estadística del Padrón Continuo. Resultados (2010-2022)*. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177012&menu=resultados&idp=1254734710990

Instituto Nacional de Estadística. (s.f.c). *Estadística de Variaciones Residenciales. Resultados (2010-2022)*. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177013&menu=resultados&idp=1254734710990

Korteweg, A. y Yurdakul, G. (2024). Non-Belonging: borders, boundaries, and bodies at the interface of migration and citizenship studies. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 50(2), 293-316. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2024.2289704>

Malheiros, J. y Padilla, B. (2015). Can stigma become a resource? The mobilisation of aesthetic–corporal capital by female immigrant entrepreneurs from Brazil. *Identities*, 22(6), 687-705. <https://doi.org/10.4324/9781315226491-4>

Nagel, J. (2003). *Race, ethnicity, and sexuality: intimate intersections, forbidden frontiers*. Oxford University Press.

Parella, S. y Calvacanti, L. (2010). La movilidad ocupacional de las mujeres inmigrantes brasileñas en España. *Sociedad y Economía*, 19, 11-32 http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-63572010000200002

Pessar, P. y Mahler, S. (2003). *Transnational Migration: Bringing Gender in*. The International Migration Review, 37(3), 812-846. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2003.tb00159.x>

Piper, N. y Lee, S. (2016). Marriage migration, migrant precarity, and social reproduction in Asia: an overview. *Critical Asian Studies*, 48(4), 473-493. <https://doi.org/10.1080/14672715.2016.1226598>

Piscitelli, A. (2008). Interseccionalidades, categorias de articulação e experiências de migrantes brasileiras. *Sociedade e Cultura*, 11(2), 263-274. <https://doi.org/10.5216/sec.v11i2.5247>

Oso, L. y Martínez-Buján, R. (2022). Welfare Paradoxes and Interpersonal Pacts: Transnational Social Protection of Latin American Migrants in Spain. *Social Inclusion*, 10(1), 194-204. <https://doi.org/10.17645/si.v10i1.4639>

Ramos, M. y Ferreira, C. (2022). Patrones en los matrimonios de parejas lusobrasileñas: ¿son las parejas del mismo sexo diferentes de las heterosexuales? *Migraciones*, (56), 1-25. <https://doi.org/10.14422/mig.2022.018>

Ribas-Mateos, N. y Sassen, S. (2022). *Gender and Global Migration. Beyond Western Research*. Edward Elgar Publishing.

- Sánchez-Domínguez, M. (2011). Exogamia matrimonial de los inmigrantes latinoamericanos con españoles: integración o estrategia migratoria. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 33-62. <https://doi.org/10.31406/relap2011.v5.i1.n8.2>
- Silva, E., Mendes, M., Neves, S., y Topa, J. (2022). Relaciones íntimas violentas de mujeres brasileñas en Portugal. *Migraciones*, (56), 1-20. <https://doi.org/10.14422/mig.2022.024>
- Serviço de Estrangeiros e Fronteiras (SEF). (s.f.a). Adquisición de nacionalidad portuguesa por matrimonio. *Relatórios Estatísticos Anuais de Imigração, Fronteiras e Asilo (2012-2021)*. <https://sefstat.sef.pt/forms/relatorios.aspx>
- Serviço de Estrangeiros e Fronteiras. (s.f.b). Stock y Fluxo de População Estrangeira Residente. *Relatórios Estatísticos Anuais de Imigração, Fronteiras e Asilo (2012-2021)*. <https://sefstat.sef.pt/forms/relatorios.aspx>
- Souto-García, A. (2022). *Colombianas en España y brasileiras en Portugal: un análisis interseccional de las migraciones de las mujeres en el espacio transnacional/poscolonial* [Tesis doctoral, Universidade da Coruña]. https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/30930/SoutoGarcia_Andrea_TD_2022.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Souto, A. y Perosa, G. S. (2022). Latinoamericanas en el Sur de Europa: un análisis interseccional de las migraciones. *Revista Estudos Feministas, Florianópolis*, 30(3), e79337. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2022v30n379337>
- Stack, C. (2012). Roles sexuales y estrategias de supervivencia en una comunidad negra urbana. En M. Jabardo, *Feminismos Negros: una antología*, pp. 187-206. Traficantes de Sueños.
- Telles, E. (2014). *Pigmentocracies: ethnicity, race, and color in Latin America*. University of North Carolina Press.